

Lección 1



El primer rascacielos

Servicio Dios nos llama a servir a otros.

Referencias: Génesis 11:1-9; *Patriarcas y profetas*, pp. 110-116.

Versículo de memoria: “...Ahora comprendo que en realidad para Dios no hay favoritismos, sino que en toda nación él ve con agrado a los que le temen y actúan con justicia” (Hechos 10:34, 35, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios quiere que aprendamos acerca de las costumbres de otras personas.

Se sentirán dispuestos a aceptar diferencias.

Responderán, al tratar de comprender y ayudar a alguien que es diferente.

El mensaje:

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.



La lección bíblica de un vistazo

Después del diluvio, Dios les dice a Noé y a su familia que tengan hijos y que se dispersen por toda la tierra. A medida que pasa el tiempo, los impíos deciden construir una torre en la llanura de Sinar, para hacerse famosos y para protegerse. Comienzan fabricando los ladrillos y usando breca como cemento. Dios los detiene, al confundir su idioma. Se separan según los idiomas y parten de aquel lugar para comenzar de nuevo.

Ésta es una lección sobre el servicio

El servir a otros exige la comprensión de sus necesidades. La gente puede ser distinta de nosotros, pero aun así tiene necesidades que podemos satisfacer cuando la ayudamos. Dios quiere que ayudemos a los demás, incluyendo a quienes son diferentes de nosotros.

Enriquecimiento para el maestro

“Babel” significa “camino hacia un dios”. La expresión hebrea “confundamos” o “vamos a confundir”, del versículo 7, comienza de la misma manera que en Génesis 1:26. Fue Dios quien confundió su idioma. En la actualidad, un poco menos de 4.000 años después, existen más de 6.700 idiomas distintos, que se hablan en 228 países.

Los constructores usaron ladrillos en lugar de piedra, y breca o alquitrán en lugar de cemento. Si bien la piedra y el ladrillo se usaban como materiales de construcción en Canaán, el ladrillo era raro en la Mesopotamia. Así que, se usaron ladrillos y breca. La breca (o alquitrán) abundaba en el delta de la Mesopotamia. Esto se ha confirmado mediante las excavaciones arqueológicas.

La gente estaba desobedeciendo a Dios,

Lección 1

al construir esa torre. La torre tenía departamentos para todos los habitantes de Sinar (ver *Patriarcas y profetas*, p. 113). Dios se valió de la confusión para dispersarlos y para poblar toda la tierra.

“Mientras (los constructores de la torre de Babel) murmuraban contra Dios calificándolo de arbitrario y severo, estaban aceptando la soberanía del más cruel de los tiranos. Satanás... los indujo a falsificar estas ofrendas y a sacrificar a sus propios

hijos sobre los altares de sus dioses” (*Patriarcas y profetas*, p. 114).

Decoración del aula

Para este mes, haga énfasis en la tarea de construir algo. Use ilustraciones de obreros de la construcción, herramientas, edificios en construcción, etc. Si es posible, ubique un “rincón de construcción” donde los niños puedan usar cajas, bloques, etc., para construir algo.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Las diferencias son buenas. B. Diferencias al caminar C. ¡Hola! D. Me gustan las diferencias.
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración Cancionero
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo de memoria
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Gran abrazo
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Separando el Mar Rojo

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Comience con la actividad preparatoria que usted haya elegido.



Actividades de preparación

Materiales

- Papel marrón o papel obra
- Fibras
- Tijeras (una para cada alumno)
- Cinta adhesiva

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas.

A. Las diferencias son buenas

Nota: El texto sugerido para que el maestro diga, lo encontrará en negrita.

Piensen en un animal, y luego dibujen y corten las orejas de ese animal. Péguense esas orejas en la cabeza. Deles cinco minutos.

Vamos a turnarnos para ponernos de pie y darnos vuelta para que todos puedan ver las orejas que hemos hecho. Cuando creen que saben de qué animal son las orejas, levanten la mano. Deles tiempo para adivinar.

Análisis

¿Qué sienten ustedes con respecto a las diferencias que tienen los animales? (No saben, les gusta, no les importa.)

Lea en voz alta Hechos 10:34 y 35. ¿Cómo piensan que se siente Dios con respecto a lo diferentes que son las personas entre sí? (Él las hizo diferentes; le gustan las diferencias.) ¿Cómo querrá Dios que nos sintamos los seres humanos con respecto a las diferencias que existen entre nosotros? (Quiere que nos gusten, que las aceptemos, que no nos burlemos.) Aquí está lo que creo que Dios quiere:

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

B. Diferencias al caminar

Cuando yo les haga la señal, pónganse de pie y caminen como la persona que menciono. Sigán caminando hasta que les diga que se detengan. ¿Listos? Pónganse de pie.

Dé estos ejemplos de a uno por vez:

Deambulador (el niño que recién comienza a caminar)

Persona anciana

Soldado

Persona con una pierna enyesada

Marinero

Mujer con zapatos de taco alto

A medida que los niños caminan por la habitación, elija a uno que imite bien al personaje sugerido. Repita el procedimiento con varios ejemplos diferentes. Mantenga cerca de usted a los niños que hayan imitado mejor cada personaje. Pídales a los demás que se sienten, para que cada niño imite al personaje por el que ha sido elegido. Los demás deben adivinar de quién se trata y explicar por qué dicha persona camina de esa manera.

Análisis

Las personas caminan de manera diferente porque así lo necesitan. ¿Por qué piensan que una persona anciana camina despacio? (Porque tiene miedo de caerse, no puede ver bien, etc.) Dios quiere que observemos las diferencias especiales y las comprendamos. Quizás hay algo en lo que alguien necesita que lo ayudemos. ¿Qué podría necesitar una persona que tiene una pierna enyesada? Déles tiempo para responder.

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

C. ¡Hola!

Para ayudar a los niños a comprender la diversidad, divídalos en grupos con su maestro/ ayudante. Cada uno de ustedes va a decir “hola” de manera diferente. Pueden usar diferentes palabras, o pueden cambiar la voz o pueden no usar la voz. Pueden inclinarse o hacer algo parecido. Pero, primeramente, tómense tiempo para pensar cómo quieren decir “hola”. Deles tiempo.

Maestros, su grupo tiene dos minutos

Lección 1

para que cada uno represente su saludo. Deles tiempo.

Maestros, elijan a uno para que represente su saludo. Elijan a alguno que salude de una manera diferente. Llame a los grupos por su número. Felicite el esfuerzo de cada participante. Anímelos a ser diferentes.

¿Se dieron cuenta de que cambiamos nuestra manera de saludar según la persona a la que estamos saludando? Levanten la mano. Cuando yo baje la mano, digan “hola” como lo harían a la persona que menciono. Dé ejemplos de la siguiente lista:

Un bebé (dulcemente).

Alguien tímido (amablemente).

Al pastor (con respeto).

Un extraño (inclinando la cabeza o dando la mano).

Una persona que no escucha bien (con voz fuerte).

Alguien que saludan por primera vez (dando la mano).

Un abuelo (con un abrazo).

Análisis

¿Qué tenían en común todos los “holas”? (todos eran saludos amables, con respeto, todos los niñitos sonríen, etc.).

¿Cuáles eran algunas de las diferencias? (la voz fuerte, o suave, un saludo lento o rápido, gestos, etc.).

¿Por qué la gente usa maneras diferentes para saludarse? (por variedad, para impresionar a la gente, para decir más que “hola”, para que el otro entienda, etc.).

Lea en voz alta 1 Corintios 9:22. Al cambiar la manera de decir “hola”, mostramos que comprendemos las necesidades de

diferentes personas. Ése es un modo mediante el cual podemos ayudar a la gente con necesidades distintas. Y esto nos lleva al mensaje de hoy. Por favor, ayúdenme a decirlo:

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

D. Me gustan las diferencias

Los niños formarán parejas. Imagínense que en sus casas solamente tuvieran sillas y que no hubiera mesas. Piensen en algo que cambiaría. Ahora díganle a su compañero cómo sería tener solamente sillas y no tener mesas, y en qué cosas tendrían que cambiar. Haga que los chicos compartan en parejas.

Análisis

Pida tres o cuatro voluntarios para que cuenten cómo se sentirían si en sus casas hubiera sólo sillas y no mesas.

¿Qué les enseña esta actividad con respecto a las diferencias? (Son buenas; las necesitamos.) ¿Y en cuanto a las diferencias entre las personas? (Las necesitamos, también; la gente hace bien distintas cosas, etc.) Lea 1 Corintios 9:22. ¿Qué nos enseña este texto con respecto a la gente? (Tienen distintas necesidades.) Y ¿qué quiere Dios que hagamos con respecto a las diferencias? (Digan el mensaje todos juntos.)

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

Lección bíblica: Vivenciando la historia

¿Saben por qué las personas son diferentes unas de otras? Todo comenzó con la Torre de Babel. Hoy van a imaginarse que son tan, tan viejitos, que pueden ayudar a construir la torre.

Si usted quiere que los niños se vistan

con ropas adecuadas, hágalos ponerse camisas viejas, con las mangas arremangadas y con cinturones o cuerdas atadas en la cintura.

Forme cuatro grupos. Los niños simularán estar trabajando con todos los otros



Oración y alabanza

Confraternización

Cuente de las alegrías y las tristezas de los niños, según lo contaron cuando los recibió, siempre y cuando sea apropiado. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas por nombre. Recuerde los cumpleaños o los eventos especiales.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

En todo el mundo hay gente, en otros países, que está ayudando a su prójimo. La historia del informe misionero trimestral para hoy nos cuenta de gente que ayuda en algún lugar del mundo. Use la historia del informe misionero trimestral

o alguna otra actividad apropiada para dar énfasis a la misión mundial de la iglesia en favor de los demás. Diga: **Demostremos que amamos y cuidamos de los demás miembros de la familia de Dios cuando damos nuestras ofrendas.**

Ofrendas

Si es posible, use un recipiente (canasta, fuente, caja o cualquier otro recipiente sencillo) que ayude a los niños a conocer algo del lugar que recibirá la ofrenda este trimestre. Use el mismo recipiente durante todo el trimestre.

Oración

Recuérdelos a los niños que Dios quiere que seamos sus colaboradores hoy. Anime a los niños a orar para que Dios los ayude a servir mejor a otros. Invite a uno o dos niños a orar; luego cierre con una breve y sencilla oración suya.

grupos en la construcción de la torre. Asígnale una de las palabras (ver a continuación) a cada grupo. Cuando escuchen decir la palabra que le corresponde a su grupo, harán el sonido apropiado y/o la acción descrita. Para comenzar, todos los niños están juntos en un solo grupo.

Palabras, sonido o acción apropiada:

“Martillo” (Golpear palos o varillas en una caja vacía, o golpear con un martillo en un bloque de madera o golpear con el puño en la mano.)

“Ladrillos” (Sacudir grava o piedrecitas dentro de una caja, o golpear entre sí dos pedazos de ladrillo o piedras.)

“Brea” (Aplaudir o usar los folletos como “cepillos” sobre las sillas.)

“Pala” (Gritar “¡Pásame la pala!” y dar un golpecito con el hombro al niño que está al lado.)

Lea la historia que aparece a continuación en voz alta, haciendo que los niños respondan a las palabras que están en negrita.

Hace mucho tiempo, algunas personas pensaron que necesitaban construir una torre que se elevara hasta el cielo. Por eso, hicieron algunos ladrillos. Recogieron brea en grandes baldes. Juntaron todos los martillos que pudieron encontrar y le pidieron a cada uno que trajera una pala a la construcción. Entonces ¡se pusieron a trabajar!

Dios ya sabía todo eso, y también sabía que eso no era lo que la gente debía hacer. Entonces, Dios hizo algo. Cuando la gente trataba de hablar entre sí, se les confundieron las palabras. No podían entenderse unos a otros.

–Necesito más ladrillos. –Un albañil pudo haberle dicho al que estaba a su lado. Su ayudante, al no comprenderlo, pudo haber gritado a los hombres que estaban en el suelo:

–¡Manden una carga de brea!

–¡Correcto! ¡Palas! –pudieron haber contestado los hombres que estaban abajo–. ¡Vamos a mandarles algunas palas!

Cuando llegaron las palas, el ayudante

se desconcertó.

—Yo no pedí palas —vocifera—. El patrón quiere brea. ¿No comprenden? ¡Brea! Esa sustancia negra —y hunde un dedo en la brea negra.

—¡Oh, martillos! —dice el cargador. ¿Por qué no lo dijo antes? Ya volveremos con martillos.

Y el hombre da media vuelta y corre hasta el borde de la torre. Se inclina y grita a los hombres que están en el suelo.

—¡Apúrense, y manden martillos!

Cuando llegan los martillos, los obreros arrojan las palas, los ladrillos y la brea. ¿Se pueden imaginar lo enojados que estaban los obreros? Cada uno debe de haber pensado que los otros estaban volviéndose locos. En pocos minutos, todos están discutiendo.

—¡Pero yo dije ladrillos!

—No, usted dijo brea.

—Yo no dije eso.

—Sí, usted lo dijo. ¡Yo mismo lo escuché! ¡Usted dijo brea!

—Yo creo que dijo palas.

—No, yo lo escuché decir martillos.

Finalmente, se dan cuenta. Los que están de acuerdo en que brea quiere decir ladrillos se juntan. Se juntan todos para ver qué van a hacer. (Los niños a los que se les asignó la palabra “brea” se juntan en un grupo.)

—Déjenlos que ellos solos construyan la torre —dicen mientras señalan a los otros—. Estamos hartos de todo esto. Hay tanta gente cerca de los ladrillos. Después de todo, hay un hermoso y tranquilo valle detrás de las montañas. ¡Carguemos nuestras cosas y vayámonos con nuestras familias!

Pronto la gente de las palas se junta y decide irse también. (El grupo de las “palas” se separa del grupo grande.)

Luego, la gente de los martillos se junta y hace lo mismo. Y lo mismo hacen los de los ladrillos. (Los niños forman grupos y se apartan.)

No pasa mucho tiempo antes de que todos se hayan ido. La torre es sólo un

recordativo de su error. Cuando encuentran lugares nuevos para vivir, se radican allí. (Los niños se sientan en el suelo, formando grupos.)

Se convierten en nuevas naciones, cada una con un idioma diferente y con maneras diferentes de vivir. Y Dios sabe dónde están todos. Comprende sus lenguas. Sabe lo que necesitan. Dios todavía ayuda a la gente de todas las naciones, incluso a aquéllos que son muy distintos. Digan el mensaje juntos:

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

Análisis

Mientras los niños se quitan las ropas de disfraz (si es que usaron), pregunte:

¿Cómo creen que se sentía la gente cuando ya no podían entenderse más entre ellos? (Preocupados, confundidos, enojados, sin saber qué hacer, etc.) ¿Cómo se sienten ustedes cuando no pueden entender algo que les están diciendo? (Inseguros, molestos, etc.) ¿Qué piensas que tendrías que hacer cuando la gente no puede entenderse? (Ayudarla. Ser amables con ella.)

Correcto. Recordemos nuestro mensaje de hoy:

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

Estudio bíblico

Ayude a los niños a encontrar Génesis 9:1. Haga que alguien lea el texto en voz alta. ¿Qué les dijo Dios a Noé y a su familia que hicieran después del diluvio? (Que fructificaran, que se multiplicaran y que llenaran la tierra.)

Ayude a los niños a buscar Génesis 11:1 al 9. Pídales que sigan la lectura, mientras usted u otra persona lee los versículos. Lea el texto completo y luego pregunte:

¿Por qué la gente quería construir una

torre? (Para hacerse famosa, para protegerse, para no dispersarse por toda la tierra.)

Esa gente era los familiares de Noé, tal vez sus nietos o bisnietos. ¿Qué quería Dios que hicieran? (Llenar la tierra.) ¿Estaban obedeciendo a lo que Dios les había pedido? (No. Tuvieron muchos hijos, pero todos se quedaban en el mismo lugar.) ¿Qué hizo Dios al respecto? (Confundió el idioma, los hizo separar en grupos e hizo

que se alejaran.) Ésa es la razón por la que en la actualidad tenemos muchas naciones e idiomas diferentes. No obstante, Dios ama a todas las personas en el mundo y quiere que trabajemos juntos para ayudarnos los unos a los otros.

¿Qué desea Dios de nosotros?

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

3 Aplicando la lección

Materiales

- Periódicos
- Cinta de medir
- Materiales de construcción, tazas y platos de papel, recipientes, palos, cajas vacías, etc

Constructores de la torre.

Forme grupos de hasta cuatro alumnos. Cuando reciban los materiales, su grupo tendrá cuatro minutos para construir una torre que sea lo más alta posible. No pueden hablar entre ustedes, pero pueden hacer otros sonidos. Recuerden, ¡no pueden hablar! Reparta los materiales. Cuando hayan pasado los cuatro minutos, mida las construcciones.

Felicítelos.

Análisis

¿Qué ocurrió cuando trataban de construir sin poder hablar el mismo idioma?

(No se podían entender, había confusión, era difícil ayudarse.) ¿Cómo se sentían cuando no podían entenderse entre sí? (No les gustó, se sintieron frustrados, confundidos, inseguros, etc.) ¿Qué nos enseña esto con respecto a la gente que es diferente de nosotros? (Que no siempre se entiende entre sí; tiene que encontrar una manera de comunicarse, etc.) ¿Cómo querrá Dios que tratemos esta semana a las personas que son diferentes de nosotros? Deles tiempo para que respondan; luego, digan juntos el mensaje:

Dios desea que ayudemos a la gente, aun a quienes son diferentes de nosotros.

4 Compartiendo la lección

Gran abrazo

Materiales

- Papel azul
- Crayones o fibras
- Papel de lija o bolsas de papel marrón (estraza)

En un grupo grande o en varios grupos pequeños, haga que los niños formen un círculo y se tomen de las manos. Reúnalos en el círculo y diga: Voy a contar hasta tres. Cuando diga “tres”, den un paso hacia el centro del círculo. ¿Listos? ¡Uno, dos, tres! Ahora pongan cada una de las manos en los hombros de los que están a su lado y den otro paso hacia el centro. ¡Uno, dos, tres! Siga repitiendo hasta que todos estén unidos en un gran abrazo. Luego pídale a los niños que vuelvan a sus asientos.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando nos dimos el gran abrazo? (Tontos, bien, les gustó, no les gustó, etc.) A mí me gustó cuando todos me incluyeron en el grupo. No es divertido quedarse fuera del grupo. Piensen por un minuto en alguien que ustedes conocen que se siente fuera del grupo, que lo dejan de lado. ¿Qué pueden hacer ustedes para que se sienta parte del grupo?

Haga que los niños compartan lo que piensan con un compañero. Luego pídale a tres de ellos que compartan sus ideas con todo el grupo. Anímelos a que durante la semana ayuden al compañero en el que pensaron.

Cierre

Cierre con una oración, pidiéndole a Dios que ayude a los niños cuando ellos traten de que alguien se sienta parte del grupo. Hágalos recordar que cada día hagan los ejercicios bíblicos de la Guía de Estudio de la Biblia y que también hagan sus actividades diarias.